

¿Qué es la Disciplina Positiva?

(Extracto sacado de www.positivediscipline.com)

Disciplina Positiva es un programa diseñado para enseñar a los niños y jóvenes a ser personas responsables, respetuosas e ingeniosos miembros de su comunidad. Está basado en los libros de Disciplina Positiva escritos por la Dra. Jane Nelsen, Lynn Lott, Cheryl Erwin, Kate Ortolano, Mary Hughes, Mike Brock, Lisa Larson, Roslyn Duffy y otros. Enseña destrezas sociales y vitales importantes de una manera muy respetuosa y alentadora tanto para los niños como para los adultos (incluyendo padres, profesores, y toda persona que trabaje con niños y jóvenes).

Investigaciones recientes demuestran que los chicos están “cableados” desde el nacimiento para estar conectados con otros, y que los niños que sienten un sentido de conexión con su comunidad, su familia y su escuela son menos propensos a comportarse de forma inadecuada. Es más fácil que sean personas exitosas y miembros contribuyentes de su sociedad; los chicos deben aprender destrezas y habilidades sociales y vitales necesarias. La Disciplina Positiva está basada en la creencia de que la disciplina se debe enseñar pero que la disciplina también enseña por sí misma.

Historia de la Disciplina Positiva

El Modelo de Crianza y de manejo del Aula de Clase de la Disciplina Positiva está basado en el trabajo de Alfred Adler y Rudolf Dreikurs. El Dr. Adler fue el primero en introducir la idea de Educación Familiar en los Estados Unidos en 1920. Él abogaba por tratar a los niños con respeto, pero también decía que mimar y consentir a los niños no les alentaba y daba como resultado problemas sociales y de comportamiento. Las técnicas de trabajo en las aulas que fueron introducidas en un inicio en Viena, al inicio de los años 20, fueron traídas a los Estados Unidos por él, Dr. Dreikurs en los años 30. Dreikurs y Adler se refieren a este enfoque de amabilidad y firmeza en la educación como Estilo “Democrático”. Hoy lo llamamos estilo parental autoritativo o proactivo.

En la década de 1980 Lynn Lott y Jane Nelsen participaron en un taller facilitado por John Taylor. Lynn empezó a entrenar a estudiantes de forma experiencial, y escribió (con ayuda de sus estudiantes) el primer Manual de Educación Parental. Jane era la directora del Proyecto ACCEPT (Adlerian Counseling Concepts for Encouraging Parents and Teachers), un Proyecto con financiamiento federal que tuvo gran acogida en su fase de desarrollo. Jane escribió y auto publicó el libro Disciplina Positiva en 1981. Se publicó por Ballantine en 1987. (Luego traducido y editado en español con el título de Disciplina con Amor). En 1988, Jane y Lynn deciden escribir juntas el libro ahora llamado Disciplina Positiva para Adolescentes, y empiezan a dictar clases de crianza y manejo de destrezas en el Aula de clase, de forma experiencial. Lynn y Jane también escribieron Disciplina Positiva en el Aula de Clase, y desarrollaron un manual lleno de actividades experienciales para maestros y sus estudiantes.

Desde entonces, las series de Disciplina Positiva han crecido en títulos, dirigidos a diferentes edades y situaciones especiales. Disciplina Positiva es enseñada en escuelas, a padres y educadores familiares a través de Entrenadores Certificados en Disciplina Positiva. Miembros de la comunidad, padres, profesores son motivados a que se capaciten y puedan seguir compartiendo los principios de la Disciplina Positiva en sus círculos de influencia.

Clases de educación familiar de Disciplina Positiva son dictadas al rededor del mundo, y es usada como un modelo de trabajo en varias escuelas, privadas, religiosas y públicas. Un programa educativo basado en Disciplina Positiva se está expandiendo.

Cinco Criterios para una Disciplina Eficaz

Disciplina Eficaz:

1. Ayuda a los niños a sentirse conectados. (Pertenencia e importancia)
2. Es mutuamente respetuosa y alentadora. (Amable y firme al mismo tiempo)
3. Es eficaz a largo plazo. (Considera lo que el niño piensa, siente, aprende y decide sobre sí mismo y sobre su mundo – y qué hacer en el futuro para sobrevivir y prosperar.)
4. Enseña importantes habilidades sociales y para la vida. (Respeto, preocupación por otros, resolución de problemas y cooperación, así como las habilidades para contribuir en el hogar, escuela o comunidad más grande.)
5. Invita a los niños a descubrir cuán capaces son. (Alienta al uso constructivo del poder personal y la autonomía.)

Fuente: Jane Nelsen, www.positivediscipline.com